

REHMLAC

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA

LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA



“Presencia de la masonería alemana en México: Carlos de Gagern (1826-1885)”

Martha Celis de la Cruz

Consejo Científico: José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza), Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica), Eduardo Torres-Cuevas (Universidad de La Habana), Andreas Önnersfors (University of Leiden), María Eugenia Vázquez Semadeni (Universidad Nacional Autónoma de México), Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”), Carlos Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México), Céline Sala (Université de Perpignan)

Editor: Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón)

Director: Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica)

Dirección web: rehmlac.com/

Correo electrónico: info@rehmlac.com

Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

Fecha de recibido: 9 julio 2010 – Fecha de aceptación: 12 octubre 2010

Palabras clave

Masonería alemana, *Comunidades libres*, México, intervención francesa, República Restaurada

Keywords

German Freemasonry, Free communities, Mexico, French Intervention, Restored Republic

Resumen

Este texto explica la participación del Teniente Carlos de Gagern en México durante la Guerra de Reforma, la Intervención francesa y en la vida política de la República Restaurada. Como hombre ilustrado perteneció a la Sociedad de Geografía y Estadística de la República Mexicana, fue escritor, periodista y político. Por sus méritos militares e intelectuales le fue otorgada la nacionalidad mexicana. Según las fuentes consultadas perteneció a la masonería alemana, mexicana y norteamericana.

Abstract

This text explains the participation of the German lieutenant Karl von Gagern during the Reform War, the French Invasion, and in the political life during the Restored Republic. As a cultured man he joined the “Sociedad de Geografía y Estadística de la República Mexicana” and he was a writer, a journalist and a politician. Due to his military and intellectual merits, he received Mexican citizenship. According to the consulted sources, he was a member of German, Mexican, and American Freemasonry.

© Martha Celis de la Cruz y REHMLAC

Martha Celis de la Cruz. Mexicana. Licenciatura y Maestría en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora de “Historia de los procesos de comunicación en México I y II” en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Técnica académica en el área de investigación en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: magenta.celis@gmail.com.

Citado en:

Dialnet (Universidad de la Rioja)

Directorio y recolector de recursos digitales del Ministerio de Cultura de España
AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica
Departamento de Filosofía de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”



Licencia de tipo
“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

“Presencia de la masonería alemana en México: Carlos de Gagern (1826 -1885)”*

Martha Celis de la Cruz

Introducción

En el presente estudio buscó señalar cual fue la participación del Teniente Carlos de Gagern en México en los años de 1853 a 1871; periodo de su llegada y salida de México. El teniente Gagern fue un militar prusiano que luchó en el ejército mexicano en la Guerra de Reforma y la Intervención francesa; tenía una sólida formación cultural que lo llevó a ser miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística de la República Mexicana, escribió varios ensayos y publicó artículos en diversos periódicos del país. Por sus méritos militares e intelectuales le fue otorgada la nacionalidad mexicana. Perteneció a la masonería alemana, mexicana y norteamericana.

Los viajeros inmigrantes

En la reseña histórica de México del siglo XIX es importante resaltar la llegada de una gran cantidad de viajeros. Algunos de ellos, hicieron escritos que describieron la situación política, económica, social y las costumbres de los mexicanos. Los grupos de extranjeros los podemos dividir en dos: el primero lo componían los inmigrantes radicados en México durante un tiempo prolongado y sin una misión específica que condicionara su estancia o interés por el país, su objetivo consistía en radicar en México, lo que les daba cierta autoridad, para difundir las peculiaridades de la sociedad mexicana, según sus largas vivencias; el segundo grupo lo componían los turistas, diplomáticos o negociantes, que se diferenciaban del grupo anterior, porque eran viajeros itinerantes, o bien diplomáticos con fuero o negociantes integrados a los círculos privilegiados, lo que les daba una visión superficial y parcial de la realidad de la naciente república.

Carlos de Gagern llegó a México en 1853 y pertenece al primer grupo. El análisis de la obra de un autor nos obliga a comprender una época a través de su personalidad y nos convida a evaluar qué tanto un ser humano es producto de su momento y qué tanto contribuye a conformar su tiempo.¹ Por los escritos de Carlos de Gagern y su participación política sabemos que perteneció a la masonería alemana, mexicana y norteamericana.

* Este trabajo fue presentado en la “Mesa: Masonería y Sociedades Patrióticas”, durante el X Congreso Centroamericano de Historia (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua, Nicaragua, del 12 al 16 de julio del 2010).

¹ Nicole Giron, “La biografía: ¿un producto historiográfico obsoleto? O por qué desear escribir hoy una biografía de Ignacio M. Altamirano”, en *Nueva Gaceta Bibliográfica* (México) 23-24 (julio-diciembre 2003): 233-240.

¿Quién fue Carlos de Gagern?

El teniente coronel Carlos de Gagern llegó a México en la segunda mitad del siglo XIX. Originario de la provincia de Neumark, cerca del pueblo de Mantel, en Rodedorf, nació el 12 de diciembre de 1826 y murió a los 59 años el 19 de diciembre de 1885. Su padre fue el barón Gustav Karl von Gagern, quien murió en 1834 cuando Carlos tenía 8 años.² Sus primeros 20 años los vivió en Berlín con sus abuelos maternos de tendencia ultra conservadora y luterana. Carlos de Gagern escribió en alemán un libro titulado *Muertos y vivos: Recuerdos*,³ en él nos relata cómo siendo miembro de una familia de la nobleza, estudió el bachillerato en derecho y letras en la ciudad Pomerain, Stargard, en 1845, y obtuvo el diploma de leyes a finales de 1847. Por esas mismas fechas, participó en círculos de estudios sobre asuntos políticos, cuya preocupación buscaba el bienestar social. Su infancia estuvo marcada por las ideas revolucionarias de su tiempo y la condición social desahogada le permitió ver el grave problema que representaba la desigualdad. Éste fue el motivo permanente de sus planteamientos, fundados en la justicia y la razón.

Para contraatacar el demasiado evidente liberalismo de Carlos, su madre Yda Julia, baronesa De Brauchilich, insistió en que debería volverse oficial, y a principios de 1849 fue a servir como voluntario durante un año con los guardias artilleros en el batallón de Breslau, como teniente de infantería en el ejército del Reino de Prusia.

Por recomendación de Gustavo Adolfo Wislicenus, Carlos fue elegido orador de la Freie Gemeinde (comunidad libres) en Zeitz, en donde dio un discurso el 24 de mayo de 1851. El talento retórico de Carlos y sus no ortodoxos puntos de vista religiosos lo calificaron para este nuevo puesto. Se dedicó, en ese tiempo, a estudiar la literatura protestante, católica y judaica, y encontró las bases y los dogmas bíblicos como vacíos.

La participación política lo obligó a abandonar la carrera militar y se dedicó a la fundación de las sociedades socialistas llamadas *Comunidades libres*. Estas sociedades, decía Gagern, estaban en contra de los dogmas religiosos: enseñaban únicamente el dogma de la “verdad progresiva en cuanto al entendimiento humano, tratando de transformar a los miembros de aquellas sociedades compuestas en su mayor parte de artesanos y hombres del pueblo, en sostenes de la sociedad futura libre y feliz, viajando de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, para exponer en reuniones populares los nuevos ideales y publicando varios escritos sueltos para explicarlos, defenderlos y encomiarlos”.⁴

La realidad social europea se transformaba. Los cambios políticos se volvieron algo normal y la soberanía de los estados comenzó a ventilarse en el horizonte. Al pueblo pertenecía el derecho a

² Gerhard K. Friesen, “Forgotten Scion of a famous family: Carlos Von Gagern, 19th Century Cosmopolitan and Mexican Patriot”, en: *The German contribution to the Americas: Studies in Honor of Karl J. R. Arnt*, ed. Gerhard K. Friesen & Walter Schatzberg (Hanover, New Hampshire: Clark University Press, 1977).

³ Carlos de Gagern, *Todte und lebende : erinnerungen* (Berlín: Editorial Abenheim'she Verlagsbuchhandlung, 1884).

⁴ “Carta de Carl de Gagern”, *El Siglo diez y nueve*, 18 julio 1862, 2-3.

tomar decisiones autónomas dentro de su territorio, según la tendencia ideológica de la revolución francesa. Junto con un grupo de “distinguidos liberales”, los miembros de la *Comunidad libre*, esencialmente democrática, se enfrentaron a los tribunales prusianos y a los empleados públicos de la monarquía, que trataron de ponerles cuantas trabas pudieron.

De conformidad con sus puntos de vista religiosos, Carlos le quitó a *La Biblia* el papel de divina revelación aun cuando se refería a ella en sus discursos. A partir de estas ideas, Gagern se volvió una persona autorizada para ahondar en la creencia del hombre en sí mismo. Lo que predicaban Carlos y otros como él en la Sajonia prusiana era un humanitarismo pragmático con una pronunciada orientación social y pedagógica. Como la mayoría de los miembros de su congregación eran trabajadores y artesanos pobres, Carlos organizó una asociación cooperativa cuyo poder de compra redujo el costo de los alimentos, combustible y materias primas para todos sus miembros. Esta aventura exitosa indujo a otros a unirse a la congregación, sin embargo, al comenzar la persecución de las autoridades, la congregación de Zeitz se disolvió en desbandada.

A pesar de que fue absuelto de los cargos que incluían atentar contra la autoridad, alta traición y blasfemia, gracias a su brillante defensa legal hecha por el mismo en la corte Naumburg, Carlos fue aconsejado para abandonar Prusia y decidió emigrar a América.

Cuando salió de Alemania con otros revolucionarios de su patria y de Europa decía: “escogí a los Estados Unidos por punto de mi residencia, creyendo encontrar allí la realización de mis esperanzas, por la absoluta libertad de sus instituciones: más triste fue mi desengaño; una sociedad en que no se conoce más culto que el del dios dólar no podía convenirme y continué mi viaje hacia estas felices regiones, bendecida como ninguna otra por la naturaleza, aunque sin plan fijo y sólo en busca de algo nuevo”. En la primavera de 1853, después de un breve viaje a las cataratas del Niagara, siguió la ruta del Mississippi hasta Nueva Orleans y luego en barco de vela navegó hacia Veracruz, llegó a México el 15 de julio de 1853.

¿Cómo y cuándo llegó a México?

En Nueva Orleans conoció a Manuel Payno, quien le proporcionó una carta de presentación para poder entrevistarse con el Ministro de la Guerra José María Tornel y Mendivil. De acuerdo a los planes del Presidente de la República, general Antonio López de Santa Ana de reforzar al ejército, Carlos fue invitado a unirse al ejército mexicano y contratado como instructor en el Colegio Militar de Chapultepec. Ahí tuvo la oportunidad de proseguir su propia inclinación educativa más allá de lo exclusivamente militar. Él consideraba que la falla básica en el entrenamiento científico de los futuros oficiales era el patrón español que enseñaba a fuerza de memorización: se les pedía a los alumnos una memorización irreflexiva del libro de texto. Además, Carlos buscaba contraatacar la pasividad estoica prevaleciente entre una gran masa iletrada de la población mexicana nativa, su propósito fue inducirles a los soldados un sentido de autoestima y fomentar el espíritu nacional. En ese mismo año fue asignado como capitán en el cuerpo de ingenieros y al mismo tiempo se le concedió la ciudadanía mexicana.

Gagern menciona en sus escritos que no estuvo en México en 1857, durante la promulgación de la primera Constitución Política mexicana. Gerard Friesen señala la posibilidad de la presencia de Carlos en Estados Unidos en ese año, “según Kunwald había dejado la logia mexicana *Paz y concordia* para reintegrarse a la logia *Schiller* en Brooklyng”, si bien el dato no está más documentado, puede inferirse por el hecho de que celebró su vigésimo quinto aniversario masónico en 1882.⁵

Participación política y militar en defensa de México: Invasión Francesa

El 9 de febrero de 1862 había terminado de escribir un folleto dedicado a Benito Juárez titulado *Apelación de los mexicanos a la Europa bien informada de la Europa mal informada*.⁶ El folleto apareció en la ciudad de México impreso por Ignacio Cumplido, en cuyas prensas se producía también el periódico *El Siglo diez y nueve*. El trabajo era un ensayo crítico del problema de la invasión extranjera. El propósito de Carlos era corregir la imagen equivocada que sobre México se había difundido en el extranjero, especialmente bajo el ángulo de la intervención de varias potencias. Lo había escrito con la finalidad de refutar los injustos pretextos que alegaban las potencias aliadas: Gran Bretaña, Francia y España, las cuales habían suscrito una convención en la que acordaban la ocupación conjunta de Veracruz, para obtener la restitución de las pérdidas económicas resultantes de la lucha civil mexicana.

“Una gran calumnia -decía Gagern- es lo que se ha publicado en Europa por los extranjeros que han visitado este país; los europeos piensan que los mexicanos son un grupo de pueblos semi-bárbaros y enemigos jurados de todos los extranjeros en la república”. En él trataba de rectificar la opinión errónea que tenía Europa acerca de esta nación, y era conveniente y necesario que por medio de publicaciones razonadas.

Durante el año de 1862, Carlos participó en varios combates como miembro de la División de Zacatecas, y después en el Ejército de Oriente. Peleó junto con el general Ignacio Zaragoza. Cuando Jesús González Ortega entregó la ciudad de Puebla a los franceses, el Batallón de Zapadores bajo su mando trató de salir, pero fue obligado a deponer las armas y deportado a Francia.

En 1865 regresó a América y vivió unos meses en los Estados Unidos. En diciembre de 1864 y enero de 1866 publicó artículos en Nueva York en la prensa alemana y en otras publicaciones. En ellos señalaba que las logias masónicas deberían hacer caso omiso de los puntos de vista religiosos de sus miembros prospectivos.

Carlos de Gagern regresó a México en los primeros meses de 1867. La guerra contra los franceses no había terminado. Como militar participó en la toma de Querétaro con el general Mariano Escobedo, quien le dio permiso de visitar a los presos Maximiliano y Miguel Miramón

⁵ Friesen, 247.

⁶ Gagern, *Apelación de los mexicanos a la Europa bien informada de la Europa mal informada* (México: Imprenta de Ignacio Cumplido, 1862).

días antes de que fueran fusilados. En la entrevista con Maximiliano menciona: “lo encontró esperando con serenidad la suerte que debía de tocarle” en la plática que tuvo con él tratando de saber si Maximiliano pertenecía a la masonería y comprobó que no puesto que el emperador no respondió a las expresiones masónicas. Konrad Ratz⁷ señala en su libro que Maximiliano, al igual que el emperador de Austria José II, protegía la masonería, pero no era masón.

Cuando el partido liberal triunfó, Gagern se unió al grupo de oposición a Juárez y colaboró en el periódico *El Constitucional*. A partir de ese momento el partido liberal se dividió. Las polémicas entre Carlos de Gagern y el gobierno de Benito Juárez fueron subiendo de tono. Las críticas se centraron en la falta de renovación en el gabinete juarista, en la convocatoria a las futuras elecciones al IV Congreso, en junio de 1869, y en la suspensión de las garantías constitucionales.

El 26 de octubre de 1868: Gagern fue hecho prisionero por haber aceptado el cargo de Secretario del Gobierno del Estado de Veracruz sin informar y solicitar licencia al Ministerio de la Guerra. Su prisión duró más de un año. Los periódicos publicaron artículos solicitando que se le juzgara conforme a derecho o, si no, se le dejará en libertad. Esto dio lugar a resaltar los méritos de Gagern como militar en defensa de la nación, en defensa de la constitución y de la legalidad, así como su lealtad a la patria adoptiva.

El 6 de enero de 1870, *El Monitor republicano* publicó en una nota de la gacetilla, que era un descaro que Gagern llevara un año preso sin delito, por haberse defendido de la calumniosa acusación del ministro de la Guerra; el 28 del mismo mes se informaba sobre su salida del país, según el gobernador Francisco Hernández y Hernández, dijo que Gagern había decidido irse pues así lo creía conveniente.

En 1871, desde Berlín, envió colaboraciones sobre acontecimientos europeos al periódico *El Progreso* de Veracruz. En 1872, desde Nueva York, continuaba mandando información para la sección de correspondencia al mismo periódico. En 1873, en Viena, se supo que dio una conferencia sobre mineralogía, ocupándose de México, lugar donde decía “encontró la sabiduría de nuestras instituciones”, y ensalzó las virtudes del pueblo y sus gobernantes.

En 1883 desempeñó el puesto de agregado militar en Berlín, pero debido a fricciones con el gobierno alemán renunció a su puesto después de dos años. La motivación pudo haber sido el no haber entendimiento entre las logias prusianas. En Berlín, en enero de 1884, comenzó a escribir sus memorias bajo el título *Todte und Lebend: Erinnerungen (Muertos y vivos: Recuerdos)*, en alemán y en letra gótica, cuyas palabras finales firmó en el día de la independencia mexicana: el 16 de septiembre de 1884.

En el libro relata sus impresiones de varios personajes que dejaron huella en su vida, tales como: Ludwig Jahn, Alexander von Humboldt, Phillip Franz von Siebold, Baldomero Espartero, Gustav Adolph Wislicenus, Antonio López de Santa Anna, Miguel Miramón, Henriette Sontag y

⁷ Konrad Ratz, *Tras las huellas de un desconocido. Nuevos datos y aspectos de Maximiliano de Habsburgo* (México: Siglo XXI Editores, 2008), 46.

Benito Juárez. Unas partes del libro se publicaron en el periódico alemán *Deutsche Zeitung von*, en México, en abril de 1885.

En los últimos meses, su salud había empezado a menguar con rapidez debido a los cambios de clima y también como consecuencia de sus heridas de guerra. Ya desde México comenzó a perder el oído y tenía dificultades para mover un brazo y el pie derecho. En 1885, sufrió una caída, pero eso no le impidió celebrar el x aniversario de la logia Séller, en Pressburg, Alemania. A finales de ese mismo año Gagern, como corresponsal de periódicos de Berlín y de Viena, viajó a Madrid en donde murió de una hemorragia pulmonar el 19 de diciembre de 1885, a los 59 años.

Conclusión

El Teniente Carlos de Gagern fue un ciudadano de Prusia que eligió México como su segunda patria. Su participación como militar, político, científico y periodista lo sitúa como un hombre de ideas democráticas que trató de aplicarlas en México. La lectura de sus escritos publicados en varios periódicos⁸ nos muestra la imagen de un personaje calificado por sus contemporáneos de “notable pluma”, “distinguido escritor”, “campeón infatigable por la libertad religiosa y política”.

En el artículo “Credo político” él mismo se definía:

Si se observara constantemente en nuestros congresos como sucede en los de Francia y otros países, la costumbre de indicar los diputados su color político por el lugar que ocupen en la sala de sesiones, me sentaría en la *extrema izquierda*, en *la montaña*. De las montañas bajan esas tempestades atronadoras, pero benéficas, que purifican la atmósfera cargada de vapores. Las montañas son la habitación predilecta de la libertad. El mero hecho de escoger semejante lugar, envuelve un programa. Soy *progresista y radical*: guerra a los conservadores, *momias* del pasado guerra a los moderados, *anfíbios* en política, que sueñan siempre en reconciliaciones imposibles entre las ideas nuevas y las antiguas, entre la luz y las tinieblas. Creo en la *perfectibilidad* del hombre.⁹

“Ubi libertas, ibi patria” era su lema: “Yo digo: mi patria es está, donde reina la libertad” fue un hombre adelantado a su tiempo, un hombre ilustrado que vivió intensamente los acontecimientos de su época. Según su manera de pensar la nación se formaba mediante el fomento de tres instituciones esenciales las escuelas primarias, el ejército y las fiestas nacionales. Estos pensamientos estuvieron presentes en sus obras y fueron el motivo de su participación en los acontecimientos históricos que vivió en México. En su juventud Gagern observó la revolución social en Europa en 1848, conoció y participó con los grupos radicales que habían presentado una

⁸ *El Progreso de Veracruz, El Constitucional, El Globo, El Elector, La Bandera Nacional, El Siglo diez y nueve y el Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística.*

⁹ “Credo político”.

alternativa, la creación de comunidades utópicas o comunidades libres, que después de 1848 retirarían su participación en la arena social. El ambiente que vivió en la Sajonia prusiana era el de un humanitarismo pragmático con una pronunciada orientación social y pedagógica.

Por ser un hombre de principios muy firmes se opuso a la reelección del presidente Benito Juárez, pues él pensaba que debería de borrarse “para siempre del diccionario mexicano la ominosa palabra: facultades omnímodas; sobre todo, cuando estas se delegan en escala descendiente desde el primer magistrado de la República, hasta tal vez el alcalde de un pueblo”.¹⁰ Esta oposición le costó la salida del país.

Bibliografía

- Friesen, Gerhard K., “Forgotten Scion of a famous family: Carlos Von Gagern, 19th Century Cosmopolitan and Mexican Patriot”, en: *The German contribution to the Americas: Studies in Honor of Karl J. R. Arnt*, eds. Gerhard K. Friesen & Walter Schatzberg (Hanover, New Hampshire: Clark University Press, 1977).
- Gagern, Carl, *Apelación de los mexicanos a la Europa bien informada de la Europa mal informada* (México: Imprenta de Ignacio Cumplido, 1862).
- _____, *Todte und lebende: erinnerungen* (Berlín: Editorial Abenheim'she Verlagsbuchhandlung, 1884).
- Giron, Nicole, “La biografía: ¿un producto historiográfico obsoleto? O por qué desear escribir hoy una biografía de Ignacio M. Altamirano”, en *Nueva Gaceta Bibliográfica* (México) 23-24 (julio-diciembre 2003).
- Ratz, Konrad, *Tras las huellas de un desconocido. Nuevos datos y aspectos de Maximiliano de Habsburgo* (México: Siglo XXI Editores, 2008).

¹⁰ *Ibid.*